



Franciscans International

A voice at the United Nations



Franciscans International

Informe Anual 2025

Franciscans International Informe Anual 2025

Introducción	
Mensaje de nuestro presidente	4
2025 en cifras	6
Acerca de Franciscans International	9
Labor de Incidencia en 2025	
Cuidado del planeta	10
Personas en movilidad	12
Dignidad humana y Fin a la impunidad	14
Programas regionales	
África	16
méricas	20
Asia-Pacífico	22
Europa	26
Informe financiero	28
Ayúdanos a proteger la dignidad humana y el medio ambiente	29
Personal	30
Junta Directiva Internacional	31

Imprint

Franciscans International
37-39 Rue de Vermont • C.P. 104 • CH-1211 Ginebra 20 • Switzerland
+41 22 7 79 40 10 • geneva@franciscansinternational.org

Traducción: Víctor Carrasco
+591 674 010 33 • victor.carrasco40@yahoo.com

Créditos fotográficos de portada y página 5: Franciscanos toman parte en una manifestación durante la Conferencia sobre el Cambio Climático de la ONU en Belém, Brasil.



/ Mensaje de nuestro presidente /

Queridos amigos y amigas,

¡Paz y bien! Con muchísimo placer deseo presentarles el informe anual de 2025 de Franciscans International. En un año turbulento, nuestro compromiso con la justicia, el cuidado de la creación y la lucha por la vigencia de los derechos humanos, son los valores que dan esencia y vida a nuestro trabajo en la Organización de Naciones Unidas (ONU). Hemos respondido con firmeza en situaciones urgentes y continuadas, con nuestra oposición ante el impacto de los deshumanizantes vuelos de deportación que expulsaron a personas migrantes en distintos países de América; con nuestra posición ante la situación de los trabajadores explotados en plantaciones en Sri Lanka; exponiendo y denunciando a corporaciones que alimentan los conflictos en Mozambique; y con nuestros llamamientos a la transparencia y rendición de cuentas sobre cuestiones medioambientales en Filipinas.

El año 2025 ha sido un tiempo difícil, caracterizado por una falta cada vez mayor de diálogo y cooperación entre los miembros de la comunidad internacional para construir un mundo más pacífico y justo. Como franciscanos, reconocemos claramente los paralelos entre nuestros tiempos y el tiempo de los santos Francisco y Clara. Hay muros reemplazando puentes; la desigualdad prima sobre el acceso; y el daño que los humanos le hacen al medio ambiente socava la calidad de la vida de todos.

En noviembre, más de 20 hermanas y hermanos de nuestra familia franciscana participaron en la Conferencia sobre el Cambio de Clima en Belém, Brasil. Nos alentó y entusiasmó la cálida bienvenida que nuestros llamamientos franciscanos recibieron de muchos de los más de 70.000 participantes, en especial la de las comunidades indígenas y marginadas que estuvieron representadas en Belém. Su mensaje fue claro: la gente común de todo el mundo está harta de la injusticia, de la desigualdad y de la inacción que afligen a nuestras sociedades.

El compromiso global para defensa de los derechos humanos, la protección del medio ambiente y el esfuerzo por alcanzar un sistema internacional basado en el imperio de la ley y la cooperación se encuentran gravemente amenazados. La forma más directa y abrupta que esta amenaza toma es el retiro del financiamiento a la ONU, a las organizaciones religiosas y a las organizaciones de la sociedad civil. En el momento en que les escribo esta carta, existe una creciente incertidumbre sobre el futuro de la ONU y sobre su papel para amplificar la voz de los que sufren y el clamor del planeta. No obstante, sigue firme nuestro compromiso franciscano con la misión de la ONU.

Si nuestra voz franciscana en la ONU ha de seguir fuerte, vamos a necesitar de ustedes un aporte tanto financiero como espiritual y moral. Envío mi agradecimiento especial a todas las organizaciones franciscanas y personas de corazón franciscano que, mediante sus contribuciones, nos permitieron continuar. Animamos a todos los franciscanos y franciscanas a unirse a nosotros en esta misión de defender y promover la dignidad humana, la paz y el cuidado del planeta.

Deseo agradecer también a nuestros patrocinadores, los ministros y el presidente de la Conferencia de la Familia Franciscana. Ofrezco una especial palabra de gratitud a todos aquellos que trabajan incansablemente en defensa de la dignidad humana y la creación de Dios, algunas veces poniéndose a sí mismos en serio riesgo personal. Su compromiso es la piedra angular de nuestra labor de defensa y promoción. Su negativa a ceder ante las injusticias nos sirve a todos tanto de recordatorio como de fuente de inspiración. Juntos, animados por el ejemplo que Francisco y Clara nos dieron, podemos construir un futuro mejor.

Fraternalmente,

Michael A. Perry OFM
Presidente de la Junta Directiva Internacional



/ 2025 en cifras /

Participación de **550+** miembros de la familia franciscana en 14 reuniones

11 consultas en-el-país

18 eventos de incidencia y conferencias

117 franciscanos y otros socios que se beneficiaron de programas de capacitación y diseño de estrategias

10 franciscanos y otros socios realizaron labor de incidencia en la ONU

42 intervenciones en actividades de incidencia y presentaciones ante las Naciones Unidas

77% de las recomendaciones de FI se reflejaron en los informes de Naciones Unidas

9 documentos finales de las Naciones Unidas tomaron en cuenta nuestras propuestas

/ Nuestro enfoque /

 Justicia ambiental y climática

 Industrias extractivas

 Libertad de reunión y expresión


 Defensores de derechos humanos

 Pueblos indígenas

 Grupos marginados

 Migración y desplazamiento

 Paz y reconciliación

 Derecho al agua y al saneamiento

/ Dónde trabajamos /



Llamar la atención

Prevenir nuevas violaciones

Generar presión para el cambio



/ Acerca de Franciscans International /

Franciscans International es una organización no gubernamental en estatus consultivo general con el Consejo Económico y Social de la ONU. En la parte esencial de nuestra misión se encuentra la creencia en la dignidad de todas las personas, que se manifiesta en nuestro compromiso de proteger y preservar los derechos humanos y el medio ambiente.

Desde que nos establecimos en 1989, hemos hecho -y seguimos haciendo- labor de defensa e incidencia con y en nombre de los franciscanos con el propósito de prevenir, denunciar y encarar casos de violación de derechos humanos a través de un uso estratégico de los procedimientos y mecanismos de la ONU. Hacemos esto elevando los casos de discriminación y violencia cometidos contra personas y grupos marginados para atraer la atención de los formuladores de políticas internacionales e influyendo en la toma de decisiones y procesos reguladores de la ONU, según corresponda, sobre diversos países y problemas.

Siguiendo su espiritualidad y sus valores fundados en la simplicidad, la fraternidad, la paz y el cuidado de la creación, los franciscanos a menudo viven y trabajan con grupos e individuos desfavorecidos, tienen su confianza y se encuentran entre los más cercanos a sus preocupaciones. De ese modo, muchos franciscanos y franciscanas son defensores de los derechos humanos, y FI les sirve de voz en la ONU.

Con oficinas en Ginebra y Nueva York, FI funciona bajo el auspicio de la Conferencia de la Familia Franciscana (CFF), en la cual están representadas las diferentes ramas de la Familia Franciscana. Los ministros generales de la Orden de Frailes Menores (OFM), los Conventuales (OFMConv), los Capuchinos (OFMCap), la Tercera Orden Regular (TOR), la Orden Franciscana Seglar (OFS) y el presidente de la Conferencia Franciscana Internacional y el presidente de la Conferencia Franciscana Internacional de las hermanas y los hermanos de la Tercera Orden Regular (CFI-TOR) junto con la Junta Directiva Internacional, que incluye también a un representante de la Sociedad Anglicana de San Francisco, trabaja con el staff de gestión de FI para garantizar que la organización apoye y mantenga el compromiso de la Familia Franciscana con la justicia y la paz en todo el mundo.

Jóvenes franciscanos de Filipinas entrevistan a comunidades de pescadores afectadas por el Proyecto de Recuperación Costera de la Bahía de Manila.

/ Labor de incidencia en 2025 /

En 2025 – un año en que el multilateralismo se vio sometido a creciente presión – Franciscans International (FI) ha seguido firme y constante en su trabajo con los socios franciscanos de todas partes del mundo en una incesante labor de incidencia en busca de justicia ambiental, dignidad igual, paz y reconciliación. Nuestra incidencia tuvo lugar en un mundo que vive una crisis intensificada, de normas en deterioro y de creciente impunidad. Con todo, los testimonios de aquellos que sufren como consecuencia de políticas y acciones perjudiciales pueden repercutir -y de hecho lo hacen- en el marco de las Naciones Unidas (ONU) donde influyen en las decisiones y los resultados en el terreno. A lo largo del año 2025, hemos seguido esforzándonos por elevar la voz de los marginados ante los poderosos, animados por la visión franciscana de una comunidad global donde se debería respetar la dignidad de todas y cada una de las personas, compartir equitativamente los recursos, sostener el medio ambiente y vivir pueblos y naciones en paz y armonía.

Cuidado del planeta

Los franciscanos han consolidado una trayectoria reconocida y creíble tomando una postura decisiva en favor de la justicia ambiental en la ONU. Los grandes impactos del cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad en las comunidades de base evidencian que el cuidado de la creación no es algo opcional – y que estas realidades cotidianas deben influir en los responsables mundiales de la formulación de políticas sociales. En 2025, el octingentésimo aniversario del Cántico de las Criaturas y el décimo aniversario de la encíclica Laudato Si agregaron un peso adicional al trabajo de FI en la ONU en su procura de proteger los derechos humanos y el medio ambiente.

Reflejando este enaltecido significado, FI apoyó a una delegación de 24 miembros que representaron a todas las ramas de la familia franciscana, para su asistencia a la Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático (COP30) en Belém, Brasil. Comenzamos con antelación la preparación del terreno enfocándonos en dos preocupaciones clave para la labor de incidencia – Pérdidas y Daño no económico (NELD, por sus siglas en inglés) y Transición Justa. En el período previo a la COP30 en noviembre, FI planteó estas cuestiones en diversos mecanismos de derechos humanos de la ONU, incluyendo dos comunicaciones al Relator Especial de la ONU sobre el cambio climático en que se destacaba la necesidad de una crítica sistémica más profunda de la

*El presidente de la COP30,
André Aranha Corrêa do
Lago, recibe el manifiesto de
la Cumbre de los Pueblos.*



agenda sobre la transición energética. Al mismo tiempo, generamos impulso dentro de la familia franciscana a través de una serie de webinarios y reuniones sobre el clima. Durante la propia COP30, FI presentó un nuevo documento de investigaciones que ofrece las perspectivas con base religiosa sobre una transición justa, participó en varios eventos paralelos y ruedas de prensa y siguió de cerca las negociaciones en curso.

La delegación franciscana también tomó parte en actividades organizadas por la sociedad civil fuera del recinto oficial para explorar soluciones climáticas alternativas. El diálogo interreligioso de Talanoa, en cuya organización también participó FI, brindó la oportunidad de reunir a representantes de comunidades indígenas, grupos tradicionales y sectores marginados, y compartir las mejores prácticas dirigidas a un diseño eficaz de estrategias comunes. Nuestra delegación participó en la Cumbre de los Pueblos, un foro dirigido por movimientos sociales y populares que fortaleció la solidaridad global y presionó en favor de políticas climáticas más ambiciosas y más equitativas en un manifiesto presentado al presidente de la COP30. Los franciscanos también estuvieron presentes en otros espacios, tales como la flotilla que llevó activistas de todo los lugares del mundo hacia Belém, el diálogo interreligioso Tapiri vinculando a comunidades marginadas, una marcha por la justicia climática, así como también en celebraciones del 800º aniversario del Cántico de las Criaturas.

En términos más generales, FI continuó apoyando la aplicación del derecho a un medio ambiente saludable en el marco de las Naciones Unidas mediante declaraciones, consultas y reuniones pertinentes, como la 3ª Conferencia de la ONU sobre los Océanos llevada a cabo en junio. En sus comunicaciones al Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (CESCR) de las Naciones Unidas, FI destacó los vínculos entre los conflictos armados y la explotación de los recursos naturales, instando a los Estados a exigir la debida diligencia en materia de derechos humanos y medio ambiente para todas las actividades empresariales, y no solamente las relacionadas con la extracción de recursos naturales. Estas referencias sobre cuestiones ambientales se reflejaron en el Comentario General 27 emitido por el CESCR en septiembre.

*Delegados franciscanos
cerca del stand oficial de
FI en la Zona Azul de la
COP30.*

Personas en movilidad

La defensa de la dignidad de los migrantes y refugiados sigue siendo un tema de interés prioritario para los franciscanos. En 2025, FI continuó su trabajo con la Red Franciscana para Migrantes (RFM) documentando testimonios provenientes de las rutas de migración en la región americana e instando a tomar acciones en la ONU con miras a mejorar la protección. También hemos ayudado a reforzar las redes de la sociedad civil en la región y también a responder a nuevas dinámicas migratorias -como los flujos migratorios de retorno ante políticas cada vez más hostiles en Estados Unidos- que conllevan riesgos mayores para las ya vulnerables personas en movilidad. Por ejemplo, antes del Examen Periódico Universal (EPU) de Panamá, FI facilitó la presentación de una propuesta conjunta de las partes interesadas con miembros del Observatorio de la Movilidad Humana en el Darién y Otras Rutas Alternativas, una coalición de 20 organizaciones de la sociedad civil y académicas que vigilan los casos de violación de derechos humanos y analizan las tendencias migratorias. Llamando la atención hacia los peligros que encaran los migrantes que cruzan el peligroso Tapón del Darién, así como los flujos migratorios de retorno, hemos puesto énfasis en la necesidad de un enfoque de la gobernanza migratoria que esté basado en los derechos – que es una de las recomendaciones subsiguientemente aceptadas por Panamá.

A lo largo de las Américas, los migrantes se enfrentan a constantes situaciones de criminalización, violencia de género y acceso limitado a la justicia. FI asistió al encuentro anual de la RFM en México cuyo objetivo era fortalecer la capacidad de la red para plantear violaciones específicas y proporcionar la información verificada más reciente a los actores clave en la ONU. Mientras tanto, en la ONU, FI sigue creando espacios para esta labor de defensa. Durante la sesión de junio del Consejo de Derechos Humanos, hemos coorganizado el único evento dedicado específicamente a la región de las Américas.

Migrantes en el hogar franciscano Medalla Milagrosa en Panamá.



El Hno. Enrique Barboza Jaramillo OFM revisa las provisiones de una cocina comunitaria franciscana para migrantes en, México.

FI facilitó conjuntamente con nuestros socios encuentros en-el-país previos a una visita del Relator Especial sobre los Derechos de los Migrantes al Tapón del Darién, cuyos resultados incluyeron fuertes recomendaciones al gobierno de Panamá para que aborde los temas planteados en las bases. Un briefing en línea dirigido a las misiones permanentes permitió a los socios locales -entre ellos los franciscanos- compartir experiencias de primera mano sobre su labor de acompañamiento a los migrantes que cruzan el continente.

El desplazamiento es una preocupación mundial y FI trabaja para garantizar que las experiencias de las personas en movilidad por el mundo sean escuchadas en la ONU. En colaboración con la Red Franciscana del Mediterráneo, hemos entregado un informe al Relator Especial sobre los derechos de los migrantes en relación con las personas desaparecidas a lo largo de las rutas en la región mediterránea. Esto se complementó con estadísticas sobre desapariciones y fallecimientos de migrantes recopiladas por nuestros socios. Dos jóvenes franciscanos informaron a los miembros del Consejo de Derechos Humanos sobre la falta de medidas para abordar los desplazamientos provocados por el cambio climático en Madagascar, tras una misión de investigación sobre el terreno organizada en el país con el apoyo de FI. Del mismo modo, hemos planteado la grave situación de las personas desplazadas por los conflictos en Mozambique y Papúa Occidental ante diversos mecanismos de derechos humanos de las Naciones Unidas.

Dignidad humana y fin a la impunidad

En términos generales, la defensa de la dignidad inherente de todos los seres humanos permea las actividades de FI en la ONU como un eje común. Una de las principales preocupaciones es poner fin a la impunidad que permite y alimenta las violaciones de los derechos humanos. Esta labor incluye poner de relieve las discrepancias entre la protección legislativa nominal y la realidad sobre el terreno, como es el caso del hacinamiento en las cárceles italianas o la prevalencia de la mutilación genital femenina en Uganda. En otros casos, implica denunciar la falta de rendición de cuentas, por ejemplo, por las ejecuciones extrajudiciales en Filipinas o la criminalización de los defensores de los derechos humanos en Guatemala.

Las actividades corporativas, particularmente las de las industrias extractivas, se han convertido en uno de los principales factores que impulsan las violaciones de derechos humanos, con consecuencias tanto para la dignidad humana como para el medio ambiente. Los pueblos indígenas -que se encuentran en primera línea frente al cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad- son especialmente vulnerables, ya que se enfrentan a violaciones de sus derechos sobre la tierra y a desalojos forzosos debido al extractivismo creciente, que incluye proyectos que, en apariencia, son necesarios para facilitar la transición energética. FI planteó estas preocupaciones en el Foro Permanente de la ONU para Asuntos Indígenas (UNPFII), así como en otros espacios de la ONU. Por ejemplo, en el UNPFII, un evento paralelo de FI detalló los impactos de los proyectos extractivos y de otro tipo en Papúa Occidental, Indonesia, y los informes presentados en el contexto del Grupo de Trabajo sobre Minería plantearon cuestiones compartidas por nuestros socios en todo el mundo.

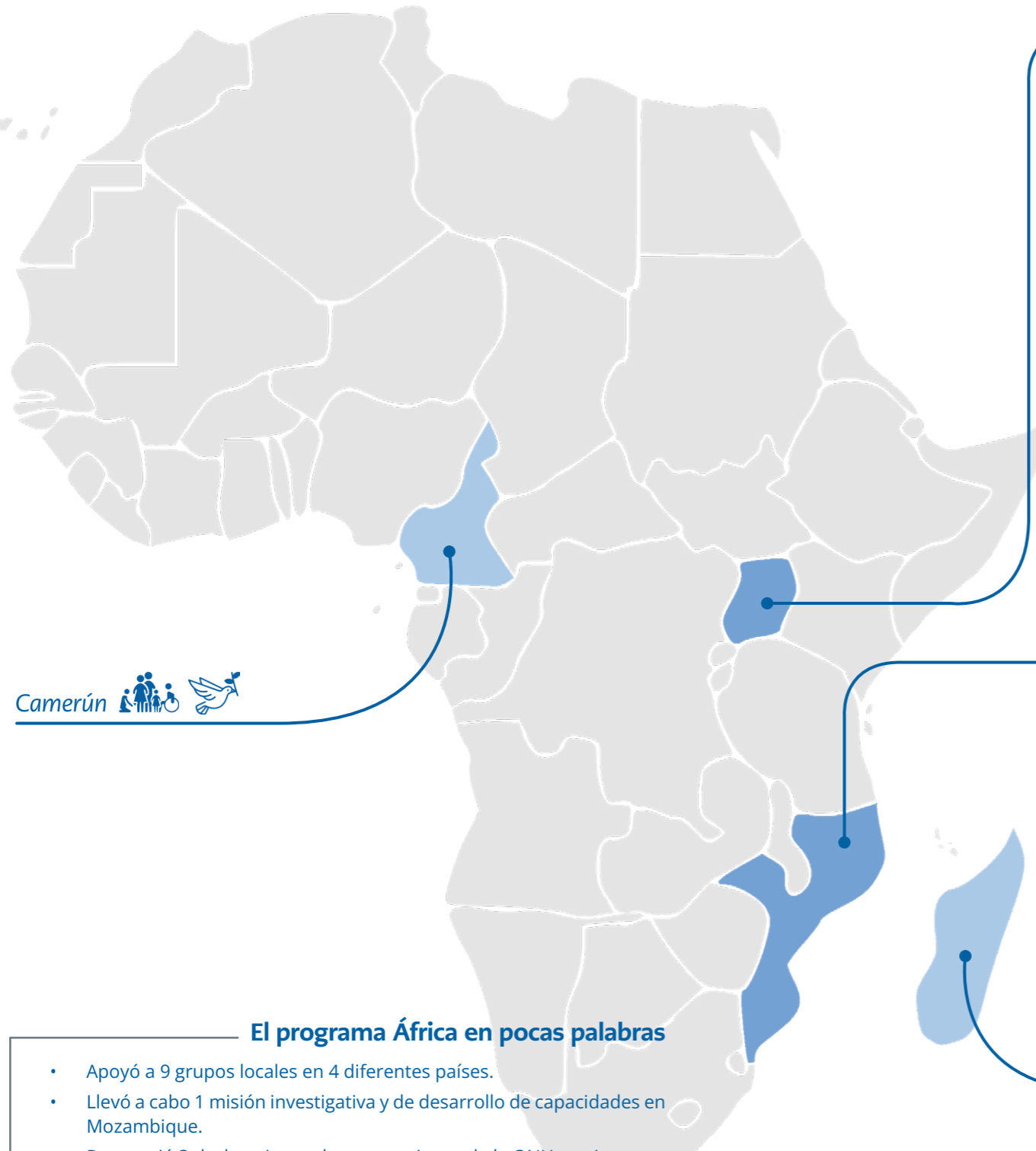
FI ha seguido desempeñando un papel activo en el grupo de trabajo intergubernamental abierto (IGWG, por sus siglas en inglés) sobre las corporaciones transnacionales, un proceso en el cual los Estados miembros de la ONU están negociando el texto de un nuevo tratado que regularía las actividades empresariales bajo el derecho internacional de derechos humanos. En la 11ª sesión del IGWG en octubre nuestras actividades se concentraron en la necesidad urgente de un tratado alcanzado en la ONU que refleje las voces y realidades vividas de las mujeres y comunidades marginadas. Mediante la cooperación con múltiples coaliciones, nuestro trabajo incluyó declaraciones destacando áreas tales como los requisitos de una debida diligencia donde se necesiten en los casos en que se necesite un alineamiento más fuerte entre las estipulaciones clave del borrador del texto, un llamado a la acción firmado por líderes religiosos y un evento paralelo sobre iniciativas para poner fin a la impunidad y la complicidad corporativa en crímenes atroces. Antes de la sesión, FI también brindó extensas contribuciones a una publicación conjunta que proporciona un análisis medioambiental del borrador del tratado.

La responsabilidad corporativa con exigibilidad de rendición de cuentas siguió siendo un factor importante en el trabajo de los franciscanos en las bases, quienes muestran reiteradamente el impacto que tienen esas violaciones en sus comunidades. FI llevó a cabo misiones de investigación tanto en Guatemala como en Filipinas y las Islas Salomón para recabar testimonios de primera mano sobre los efectos de las industrias extractivas. Para compartir sus experiencias en la ONU, hemos acogido a diversos socios, incluido un socio de Sri Lanka, quien resaltó los problemas relacionados con los derechos humanos que enfrentan los trabajadores de las plantaciones de té, particularmente las mujeres, tales como salarios injustos, acceso limitado a la educación y la atención de salud, y a un riesgo alto de violencia con base en el género. Diálogos informales entre nuestro socio y el Comité de la ONU sobre la Eliminación de la Discriminación contra las Mujeres (CEDAW, por sus siglas en inglés) ocasionó que los miembros plantearan el tema del acceso a documentos de identidad para los trabajadores de plantaciones.



Un joven en la costa de Pasaje de la Isla Verde en Filipinas, donde comunidades de pescadores son amenazadas por la expansión de infraestructuras energéticas.

/ Programa África /



Camerún

Uganda

A pesar del marco legislativo que nominalmente brinda protección a las mujeres y las niñas, en Uganda siguen descontroladas las prácticas nocivas, como la mutilación genital femenina, los matrimonios prematuros y los embarazos de adolescentes. Durante un tenso período político antes de las elecciones presidenciales de enero de 2026, los franciscanos siguen dando apoyo a los afectados y presionan a las autoridades para aplicar las leyes destinadas a protegerlos.



En febrero, los franciscanos en Uganda y sus socios locales participaron en una sesión previa del Comité de la ONU sobre los Derechos del Niño (CDN) para tratar una cantidad de estos puntos críticos. Posteriormente, durante su examen oficial del país, los miembros del Comité pidieron a Uganda responder a estos vacíos legales y de protección. Con base en iniciativas anteriores de desarrollo de capacidades, FI también organizó una serie de talleres en línea con el fin de elaborar un informe para el próximo Examen Periódico Universal de Uganda, previsto para principios de 2027.

Mozambique

Pese a su riqueza de recursos naturales, Mozambique enfrenta -en lo relacionado con los derechos humanos- una profunda y compleja crisis marcada por conflictos, inestabilidad política y pobreza extrema. En la provincia septentrional de Cabo Delgado, las desigualdades socioeconómicas, exacerbadas por grandes proyectos extractivos, alimentan una insurgencia violenta. Las protestas generalizadas que siguieron a las controvertidas elecciones presidenciales de fines de 2024 fueron reprimidas con mano dura por las autoridades. En medio de esta agitación, las hermanas y los hermanos franciscanos documentan las violaciones de los derechos humanos y prestan apoyo a las personas internamente desplazadas (PID).



En junio, FI visitó Mozambique para un taller con socios franciscanos y de la sociedad civil en Maputo destinado a preparar la presentación de un informe previo al Examen Periódico Universal 2026 del país. Como parte de esta misión investigativa, la delegación también se reunió con los líderes de la comunidad en Corane, un campamento de personas internamente desplazadas en el norte de Mozambique. Más allá del EPU, los franciscanos transmitieron sus conclusiones al Relator Especial sobre libertad de reunión y asociación y plantearon la situación en el Consejo de Derechos Humanos.

Madagascar

El programa África en pocas palabras

- Apoyó a 9 grupos locales en 4 diferentes países.
- Llevó a cabo 1 misión investigativa y de desarrollo de capacidades en Mozambique.
- Pronunció 3 declaraciones durante sesiones de la ONU pertinentes.
- Presentó 2 informes a diferentes mecanismos de derechos humanos de la ONU.
- Organizó 2 talleres en línea para prepararse para el Examen Periódico Universal de Uganda.
- Coorganizó un evento paralelo sobre los vínculos entre actividades corporativas y conflictos violentos.
- Facilitó la participación en línea de los socios en las sesiones previas del Comité sobre los Derechos del Niño.

UGANDA

La hermana Leonie Kindiki LSOSF y Nicolás Kugonza OSF se reúnen con el coordinador del programa Africa de FI en Kampala, Uganda.

MOZAMBIQUE

Misioneras franciscanas de María atienden a comunidades de desplazados internos en el campamento de refugiados de Corane.



Agostinho Matlavelle OFM

“Déjenme hablar [...] porque aquí hay esperanza”

En el norte de Mozambique, la provincia de Cabo Delgado es conocida por su belleza natural y ricos recursos naturales. Bajo su suelo yacen vastas reservas de gas natural que prometen desarrollo económico. Sin embargo, para muchos de los que viven allí, la realidad está marcada por la violencia, el desplazamiento y la incertidumbre.

“Cuando la gente oye de Cabo Delgado hoy, piensa inmediatamente en conflictos y guerra”, dice el Hno. Agostinho Matlavelle, un fraile menor nacido y criado en Mozambique. “Pero son las comunidades las que sufren”.

Años de ataques insurgentes han forzado a cientos de miles de personas a huir abandonando sus hogares. Los agricultores han perdido las tierras que sustentaron a sus familias durante generaciones, mientras que los pescadores ya no pueden acceder a las aguas que antes les proporcionaban su sustento. Ahora muchos viven en sitios de reasentamiento donde los recursos siguen siendo escasos y hay una inseguridad persistente. Las mujeres y los niños son especialmente vulnerables en estas condiciones, y a menudo se enfrentan a la explotación y la violencia incluso en lugares destinados a ofrecerles refugio.

Al mismo tiempo, Cabo Delgado se ha convertido en el centro de grandes proyectos de extracción de gas que prometen miles de millones en inversiones. Sin embargo, para las comunidades locales estos desarrollos han supuesto relocalización forzosa y pérdida de tierras ancestrales. “La tierra es sagrada”, explica fray Agostinho. “Se la hereda de generación en generación. Decirle a la gente que se vaya porque hay un proyecto es muy difícil”.

A través de esta colaboración con FI, el Hno. Agostinho llevó estas preocupaciones a las Naciones Unidas durante las sesiones previas al Examen Periódico Universal de Mozambique. Dirigiéndose a diplomáticos y representantes de la sociedad civil, comunicó el mensaje que oye de las comunidades afectadas por los conflictos: ellos quieren paz, quieren sus tierras y quieren que su dignidad sea respetada.

Hablar en la ONU fue un momento significativo y vigoroso para él. “Fue como ver una luz al final del túnel”, recuerda. “Déjenme hablar y usar estos micrófonos, porque aquí hay esperanza”.



Carmelina Chocooj Cu

“Se refuerzan nuestros derechos y se nos da visibilidad”

En la zona montañosa de Alta Verapaz, Guatemala, las comunidades mayas q'eqchi' se enfrentan a una discriminación racial profundamente arraigada, a desalojos violentos de sus tierras y a una sistemática exclusión de las mujeres indígenas de las decisiones que determinan sus vidas. Para Carmelina, locutora de una radio comunitaria, organizadora y defensora de los derechos humanos, esta no es una lucha abstracta. Es la historia de su familia, de su tierra y de su pueblo.

Creciendo como la hija de catequistas campesinos que lucharon por los derechos sobre la tierra, Carmelina aprendió pronto que el silencio cuesta vidas. A los catorce años, ya estaba emitiendo programas radiales en q'eqchi', llegando a mujeres de toda la región y comunicándose con ellas a través de su programa 'Nosotras las Mujeres'. La organización que creó a partir de esas conversaciones reunió a 160 mujeres en su primer encuentro. Los terratenientes locales se dieron cuenta, y la persecución comenzó.

En la actualidad, Carmelina trabaja a través del Observatorio de Salud Sexual y Reproductiva, acompañando a niñas indígenas menores de catorce años que son sobrevivientes de la violencia sexual y asegurándose de que reciban atención de emergencia y acceso a protección jurídica en su propia lengua.

En noviembre de 2025, con el apoyo de Franciscans International, Carmelina viajó a Ginebra representando a una coalición de organizaciones de la sociedad civil guatemalteca ante el Comité de la ONU para la Eliminación de la Discriminación Racial. Su testimonio se hizo eco de un informe presentado por esta coalición, documentando la discriminación estructural, el despojo de tierras indígenas, la violencia con base en el género y la criminalización de los defensores de los derechos humanos.

“Franciscans International abrió primero una ventana, y luego una puerta”, dice ella. “Nos dieron la oportunidad de hablar usando nuestras propias voces. A través de la cooperación internacional, se refuerzan nuestros derechos y se nos da visibilidad”.

/ Programa Américas /



Guatemala

La discriminación estructural y sistémica sigue afectando severamente a los pueblos indígenas de Guatemala, con la tierra y los recursos como origen de conflictos. En febrero, FI visitó el país para un taller con organizaciones indígenas mayas y grupos de la sociedad civil aliados con el propósito de ayudar a preparar el examen de 2025 por el Comité de la ONU sobre la Eliminación de la Discriminación Racial (CEDR) y la redacción de un informe alternativo conjunto. La visita reforzó exitosamente las redes de la sociedad civil antes del examen del CEDR. Durante la sesión misma en noviembre, que finalizó con el 75 por ciento de las recomendaciones de FI reflejadas en las observaciones finales, hemos acogido y acompañado a dos representantes indígenas en Ginebra para compartir sus testimonios y presentar el informe alternativo a los miembros del Comité, diplomáticos y otras partes interesadas.



La delegación también dirigió una misión de investigación a El Estor, un pueblo en el centro de una disputa territorial relacionada con las actividades mineras en las cercanías. Subsiguientemente, FI planteó estos desafíos durante una serie de declaraciones y eventos paralelos en múltiples sesiones del Consejo de Derechos Humanos.

GUATEMALA
La delegación de FI se reúne con comunidades indígenas en El Estor.

COLOMBIA
Fabián Valderrama, coordinador nacional de la RFM en Colombia, durante un taller con migrantes venezolanos en la ciudad de Armenia.

El Salvador

Panamá

Colombia

Colombia acoge ahora a unos 3 millones de venezolanos que cruzaron la frontera huyendo de una situación económica desesperada y de la represión política. Con muchos haciendo el viaje a través de caminos irregulares, los migrantes se encuentran a menudo en situaciones de un limbo jurídico, incapaces de acceder a servicios básicos y expuestos al riesgo de explotación. Después de una misión de campo en el país el año 2024 para visitar tres proyectos de la Red Franciscana para Migrantes (RFM), FI recibió a su coordinador nacional durante la sesión de junio del Consejo de Derechos Humanos. Durante su visita, la RFM presentó una nueva publicación documentando los desafíos de los migrantes venezolanos en Colombia y planteó estas conclusiones en varios mecanismos de la ONU, como los Procedimientos Especiales y Órganos de Tratados.



Abordando la migración desde una «cultura del encuentro» destinada a crear redes de ayuda y apoyo mutuos, la RFM en Colombia organizó además seis eventos locales que reunieron a migrantes venezolanos con las partes interesadas pertinentes. A lo largo de estas reuniones, los participantes identificaron la necesidad de fortalecer el liderazgo comunitario y ofrecer orientación más práctica sobre cómo superar las barreras administrativas, como primeros pasos para mejorar la situación mediante iniciativas locales.

El programa Américas en pocas palabras

- Brindó apoyo a 13 grupos locales en 4 diferentes países.
- Acogió y acompañó a 3 socios de Colombia y Guatemala en la ONU.
- Dirigió 2 misiones de investigación y fortalecimiento de capacidades en Guatemala y México.
- Entregó 8 declaraciones durante sesiones de la ONU pertinentes y presentó 2 declaraciones escritas al Consejo de Derechos Humanos.
- Presentó 4 informes a diferentes mecanismos de derechos humanos de la ONU.
- Organizó 6 eventos paralelos que incluyeron: uno sobre las personas en movilidad, otro sobre los derechos de las comunidades indígenas, y otro sobre los defensores de derechos humanos en el exilio.
- Organizó un encuentro virtual de información y vinculación con diplomáticos y actores de la sociedad civil sobre los desafíos que enfrentan las personas en movilidad.
- Apoyó la publicación de 1 informe sobre la situación de los derechos humanos de los migrantes venezolanos en Colombia.

/ Programa Asia-Pacífico /

Myanmar  

Sri Lanka  

Filipinas    

A lo largo de 2025, FI siguió ampliando sus esfuerzos de incidencia por incluir no solo la justicia transicional y la rendición de cuentas por las ejecuciones extrajudiciales, sino también el derecho a un medio ambiente saludable. En abril, visitamos comunidades en el Pasaje de la Isla Verde y la Bahía de Manila, donde proyectos de infraestructura energética a gran escala amenazan tanto el medio ambiente como los medios de vida y la salud de las comunidades locales. Estas cuestiones, además de los riesgos a los que se enfrentan los defensores de los derechos humanos que las plantean, fueron presentadas por dos socios que participaron en el examen del país por parte del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (CESCR) de las Naciones Unidas.



Los franciscanos también siguen apoyando a las familias de las víctimas de ejecuciones extrajudiciales, que la sociedad civil calcula entre 12.000 y 30.000 muertes durante la llamada 'guerra contra las drogas', en su lucha por alcanzar la rendición de cuentas. En junio, el hermano Angelito Cortez OFM se unió al Relator Especial de la ONU sobre libertad de expresión durante un evento paralelo en el Consejo de Derechos Humanos para explicar más detalladamente las acciones en curso para poner fin a la impunidad y el subsiguiente acoso y amenazas de muerte que él enfrentó, obligándolo a entrar en un exilio temporal.

Islas Salomón    

Hay comunidades en las Islas Salomón que están enfrentando crecientes crisis de derechos humanos y medioambientales provocadas por una insostenible explotación forestal y una industria minera en expansión. La deforestación ya está sobrepasando los niveles de regeneración y la maquinaria de tala forestal importada introdujo especies invasoras que están devastando más los cultivos. El uso de equipo pesado ha contaminado las fuentes de agua, y a la vez la afluencia de capital y trabajadores extranjeros alimenta los conflictos territoriales, la agitación social y la explotación sexual.



Los franciscanos plantearon primero estas tendencias preocupantes durante el Examen Periódico Universal (EPU) del país en 2021, en el cual el gobierno aceptó una serie de recomendaciones para abordarlas. Mientras las Islas Salomón se preparan para someterse a un nuevo ciclo, FI visitó comunidades afectadas en Guadalcanal y Santa Isabel en mayo para evaluar la implementación de las recomendaciones y la actual situación de los derechos humanos. La misión también brindó una oportunidad de ampliar la red franciscana a través de reuniones con funcionarios del Gobierno, diplomáticos, clérigos y miembros del cuerpo docente de la Universidad Nacional de las Islas Salomón.

Indonesia      

El programa Asia-Pacífico en pocas palabras

- El programa Asia-Pacífico en pocas palabras
- Apoyó a 22 grupos locales en 5 diferentes países.
- Acogió y acompañó a 7 socios de Indonesia, Filipinas y Sri Lanka en la ONU.
- Dirigió 3 misiones de investigación y desarrollo de capacidades a Indonesia, Filipinas y las Islas Salomón.
- Entregó 11 declaraciones durante sesiones de la ONU pertinentes y presentó 2 declaraciones escritas al Consejo de Derechos Humanos.
- Presentó 4 informes a diferentes mecanismos de derechos humanos de la ONU.
- Organizó 5 eventos paralelos en que se trataron los siguientes temas: libertad de expresión, justicia transicional y pueblos indígenas.

FILIPINAS

FI visita a la comunidad pesquera de Santa Clara donde los habitantes sufren las graves consecuencias de una terminal de GNL cercana.

ISLAS SALOMÓN

Un encuentro con comunidades afectadas por la explotación forestal industrial.



RodWan

“Si una parte sufre, todos sufrimos”

Para RodWan*, una indígena defensora de derechos humanos de Papúa Occidental, viajar a Ginebra nunca es solo un viaje a través de continentes. Es un viaje que lleva consigo las voces de las mujeres y los niños que no pueden salir de los campamentos en la selva donde viven ahora.

A lo largo de los años, RodWan ha viajado en diversas ocasiones a Suiza con el propósito de hablar en la Naciones Unidas acerca de la crisis humanitaria que afecta a los indígenas papúes. Los conflictos armados y las operaciones militares han obligado a miles a abandonar sus tierras ancestrales, hecho que ha empujado a las familias a buscar refugio en los campamentos para desplazados en lo más profundo de la selva. Ahí, el acceso a la atención sanitaria, a la educación y al agua potable es escaso, y muchas mujeres deben caminar horas cada día simplemente para ir a buscar agua o recolectar alimentos

En estos campamentos, RodWan dedica tiempo a escuchar los relatos de las mujeres y documentar sus experiencias, y a orar con ellas. “El solo hecho de tener a alguien que viene y las escucha significa mucho para ellas” dice ella. En ruedas de historias, las mujeres comparten unas con otras el trauma de haber perdido sus hogares, sus aldeas y, en muchos casos, a miembros de su familia.

No es fácil llevar estos testimonios al escenario internacional. La incidencia en la ONU rara vez produce resultados inmediatos. RodWan a menudo se pregunta si alguien está en verdad escuchando. Con todo, esos momentos de reconocimiento le dan aliento para seguir adelante. Durante una sesión del Consejo de Derechos Humanos, un funcionario de la ONU, después de oír su testimonio, proclamó públicamente el nombre de Papúa Occidental. “En ese edificio”, recuerda ella, “siempre hay esperanza en medio del caos”.

Con el apoyo de Franciscans International, RodWan ha podido llevar las voces de las comunidades desplazadas directamente a los diplomáticos y tomadores de decisiones. Su motivación permanece profundamente arraigada en la fe. “Si una parte del cuerpo sufre,” dice ella, citando la Escritura, “todos sufrimos juntos”.

**Por razones de seguridad, se ha cambiado el nombre y los detalles identificatorios de la defensora.*

Benjamín Milkovic OFM

“Los niños merecen crecer con la naturaleza”



En Croacia, la degradación del medio ambiente y la migración están transformando silenciosamente a las comunidades. Los bosques, alguna vez plétóricos de vida silvestre, están desapareciendo, mientras por otro lado los migrantes que atraviesan el país a menudo se encuentran atrapados entre la burocracia y la indiferencia.

El hermano Benjamín Milkovic OFM ha conocido personalmente estos cambios. Cuando crecía en su pequeño pueblo de Brestanovci, pasó su niñez rodeado de bosques que parecían infinitos. “De niño, recuerdo que corría libremente entre los árboles”, rememora. “En la actualidad la mayor parte de ese bosque se ha perdido”.

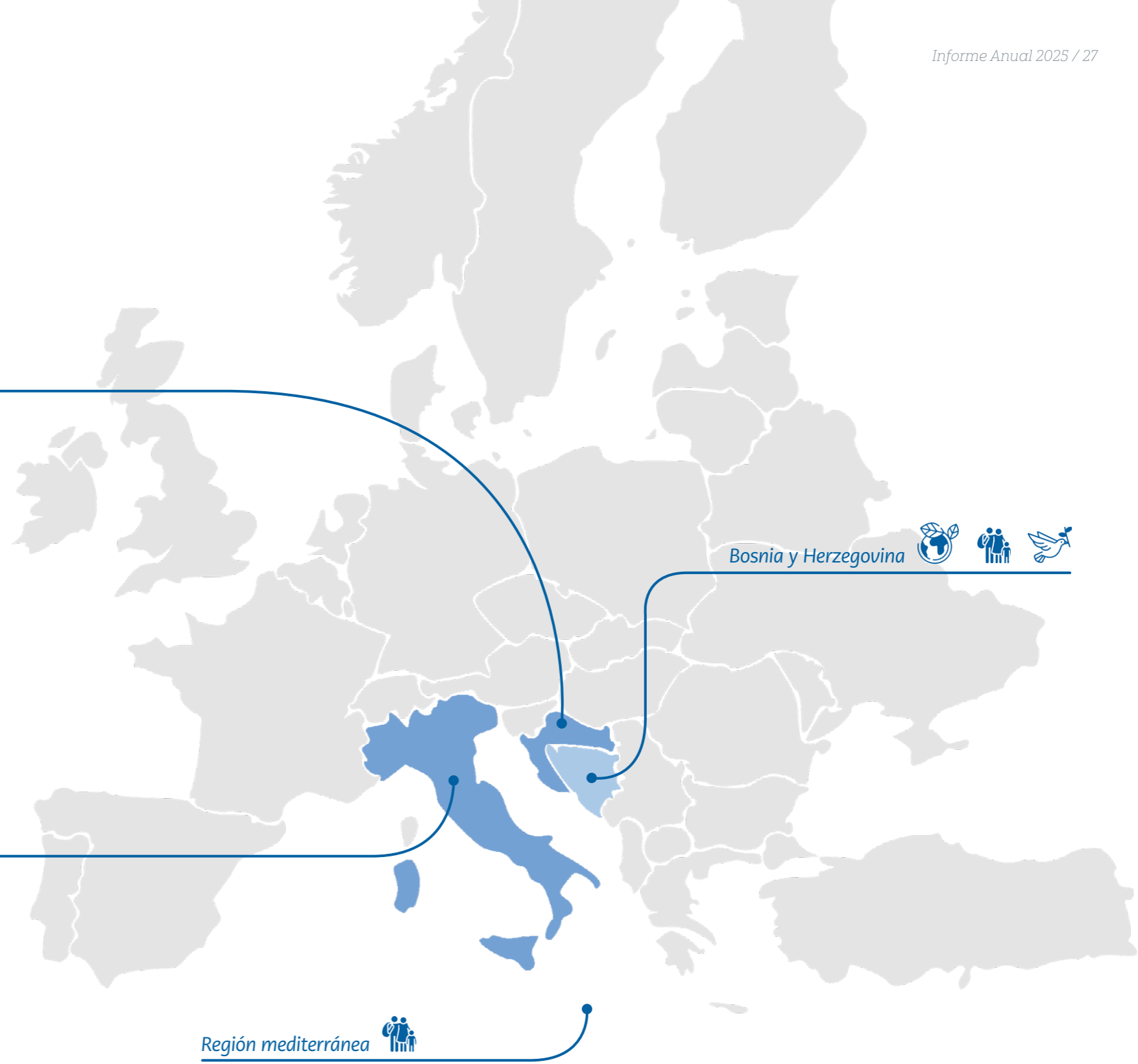
La deforestación y los hornos ilegales de quema de residuos han transformado partes del paisaje, dejando a las comunidades cercanas expuestas a la contaminación y a la incertidumbre. Las familias que viven cerca de estos lugares se enfrentan a un aire tóxico y a la ausencia de una regulación efectiva. Para el hermano Benjamín, la degradación medioambiental no es solo un problema ecológico, sino también una cuestión de justicia. «A los niños se les está negando su derecho a respirar aire limpio y a tener un lugar seguro donde jugar», afirma.

Al mismo tiempo, Croacia se ha convertido en un país de tránsito para migrantes que viajan a través de Europa. Muchos llegan exhaustos y vulnerables, a menudo confiando en encontrar apoyo en las comunidades religiosas. En su parroquia, el hermano Benjamín ha sido testigo de la presencia callada de migrantes que asisten a misa aun cuando no entendieran el idioma. “Vienen con reverencia y esperanza”, dice él.

A través de las Comisiones de Justicia, Paz e Integridad de la Creación, y con el apoyo de Franciscans International, el hermano Benjamín llevó estas preocupaciones a las Naciones Unidas durante el Examen Periódico Universal de Croacia. Expresándose ante diplomáticos y representantes de la sociedad civil, destacó los vínculos entre la protección del medio ambiente, la dignidad humana y la necesidad de respuestas compasivas a la migración.

Para él, la labor de incidencia es sencillamente otro modo de vivir la vocación franciscana. “Nuestra respuesta a estos desafíos refleja nuestros valores”, dice. “y yo creo que podemos hacerlo mejor”.

/ Programa Europa /



Croacia  



A su propia manera, tanto la degradación medioambiental como los problemas relacionados con la migración están amenazando la dignidad humana en Croacia. Con normas de gestión de residuos por debajo de los estándares europeos, los vertidos ilegales están creando riesgos para la salud de los residentes de las cercanías y perjudicando la naturaleza en el entorno. Mientras tanto, el acceso a los servicios y protección jurídica para los migrantes no cumplen con las obligaciones internacionales de Croacia.

Tras una visita al país a principios de 2025, FI puso de manifiesto estos puntos en un informe previo al Examen Periódico Universal del país. En noviembre, el hermano Benjamín Milkovic OFM visitó Ginebra para participar en las sesiones previas al EPU, donde presentó una serie de recomendaciones durante una mesa redonda de la sociedad civil y en reuniones con diplomáticos y otras partes interesadas.

Bosnia y Herzegovina   

Italia   



Basados en conclusiones de un extenso taller en Asís en 2024, los franciscanos, en el marco de su labor pastoral, plantearon unos puntos críticos sobre derechos humanos en el país durante el Examen Periódico Universal de Italia. Entre ellos se incluían los derechos de los presos, el tratamiento a los migrantes y los refugiados y la falta de gestión medioambiental ante la crisis climática. Durante el examen en enero de 2025, 75 por ciento de las recomendaciones franciscanas fueron consideradas en el informe final.

Dirigiendo la atención hacia las recomendaciones aceptadas por Italia, FI organizó otro taller para brindar una valoración del trabajo colectivo realizado por los franciscanos e identificar oportunidades para trabajar en la implementación de los resultados del EPU. En el Consejo de Derechos Humanos, FI también reiteró su llamado para que Italia defienda el derecho a un medio ambiente limpio, saludable y sostenible en lo tocante a la gestión forestal – un ámbito en que las recomendaciones de los franciscanos no fueron aceptadas por el gobierno.

Región mediterránea 

El programa Europa en pocas palabras

- Apoyó a 6 grupos locales en 3 diferentes países, así como también a 2 redes regionales.
- Acogió y acompañó a 1 socio de Croacia en la ONU.
- Condujo 2 misiones de investigación y desarrollo de capacidades en Bosnia-Herzegovina y Croacia, así como en Eslovenia.
- Pronunció 3 declaraciones durante sesiones de la ONU pertinentes.
- Presentó 2 informes a diferentes mecanismos de derechos humanos de la ONU.
- Organizó un taller en línea para monitorizar el Examen Periódico Universal de Italia.

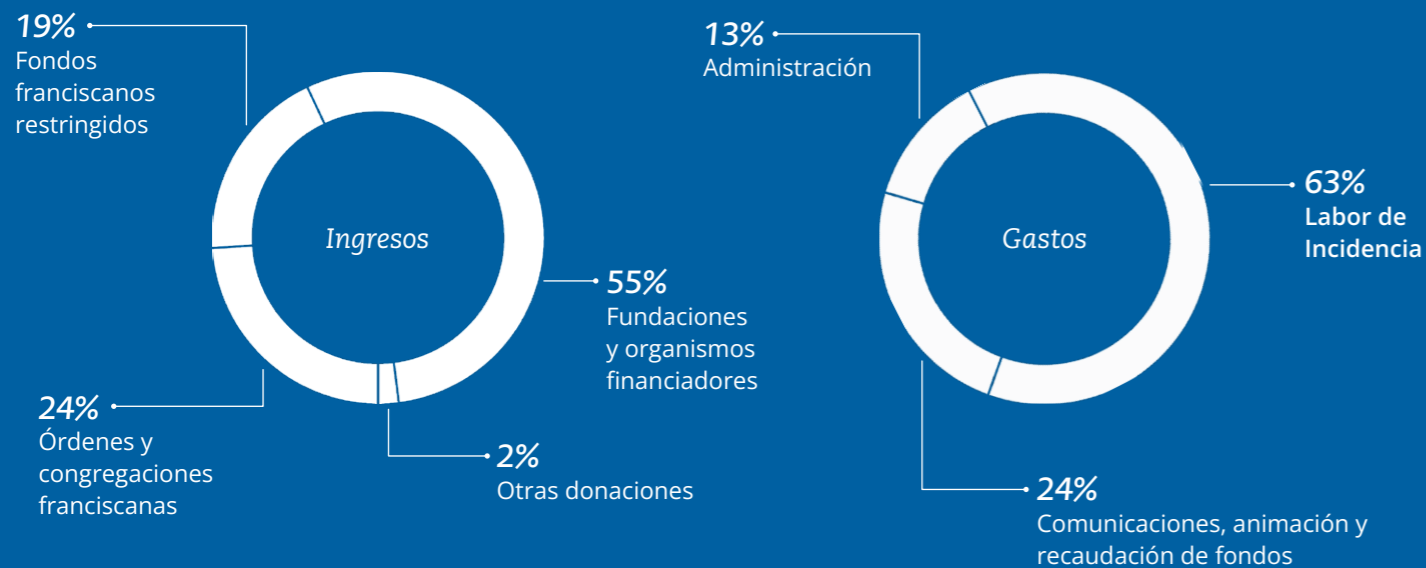
CROACIA
El Hno. Benjamín Milkovic OFM en Naciones Unidas en Ginebra.

ITALIA
Franciscanos durante un taller de FI en Asís previo al Examen Periódico Universal de Italia.

/ Informe financiero de 2025 /

Auditado por PricewaterhouseCoopers SA

Ingresos	1.184.337 CHF
Órdenes y congregaciones franciscanas	288.664
Fondos franciscanos restringidos	218.627
Fundaciones y organismos financiadores	649.628
Otras donaciones	27.419
<hr/>	
Gastos	1.376.218 CHF
Labor de incidencia	871.673
Comunicaciones, animación y recaudación de fondos	329.624
Administración	174.921
<hr/>	
Ingresos y gastos no operativos totales	-23.321



Ayúdanos a proteger la dignidad humana y el medio ambiente

Franciscans International depende enteramente de las donaciones de las órdenes, provincias y congregaciones franciscanas, así como de organismos e instituciones financiadoras, parroquias y personas que llevan en el corazón los valores franciscanos de solidaridad, paz, justicia social y respeto por el medio ambiente.

Sé parte del cambio: Con tu ayuda podremos proteger la dignidad humana y el medio ambiente.

Para donar, se puede:

- Ir a franciscansinternational.org/es/donar/
- Enviar una transferencia bancaria:
 - Nombre del titular de cuenta: Franciscans International
 - Dirección del titular de cuenta: Rue de Vermont 37-39, CH 1202 Ginebra
 - Nombre del banco: UBS SA
 - Dirección: Route de Florissant 59, CH 1206 Ginebra
 - SWIFT/BIC: UBSWCHZH80A
 - IBAN: CH69 0024 0240 3573 8401 F
- Si estás en los Estados Unidos, también puedes extender un cheque a nombre de:
 - Franciscans International
 - 246 East 46th Street Apt. 1F
 - NY 10017-2937, Nueva York
 - Estados Unidos



Franciscans International es una organización sin fines de lucro registrada. Las donaciones son deducibles de impuestos en Suiza, en Estados Unidos y en Alemania a través de Franziskaner Helfen. Para obtener más información sobre cómo puedes apoyar nuestra labor, por favor ponte en contacto con donations@franciscansinternational.org.

Agradecimiento a los donantes

Franciscans International desea expresar su sincera gratitud a las órdenes, provincias y congregaciones franciscanas, así como a todas las personas que abrazan los valores franciscanos, por su valioso apoyo a nuestro ministerio común.

También agradecemos a las siguientes entidades financiadoras por su generoso financiamiento en 2025: Brot für die Welt (Alemania), Dreikönigsaktion (Austria), Fastenaktion (Suiza), Franciscan Missions (Estados Unidos), Franziskaner Helfen (Alemania), Franziskaner Mission (Alemania), Misan Cara (Irlanda), Misereor (Alemania), Rose Marie Khoo Foundation (Singapur/Suiza), Sacred Heart Charitable Fund (Estados Unidos), y Trócaire (Irlanda).

Staff de gestión

Blair Matheson TSSF

Director ejecutivo

Budi Tjahjono

Director de Incidencia Internacional

Cédric Chatelanat

Administrador de Desarrollo Institucional

Michael A. Perry OFM

*Representante de la Orden de
Frailes Menores*

Vicente Imhof OFMConv

*Representante de la Orden de
Frailes Menores Conventuales*

Benedict Ayodi OFMCap

*Representante de la Orden de
Frailes Menores Capuchinos*

James Donegan OFMCap

Oficial de enlace

Marya Farah

*Representante en Naciones Unidas
(Nueva York)*

Thomas Kleinveld

Director de Comunicaciones

Lucio Nontol TOR

*Representante de la
Tercera Orden Regular de San Francisco*

Charity Lydia Katongo Nkandu SFMA

*Representante de la Conferencia Franciscana Internacional de las Hermanas y
los Hermanos de la Tercera Orden Regular de San Francisco*

Johana Korenkova

Encargada de Finanzas

Gyan Kothari

*Coordinador del Programa
Asia-Pacífico*

Mercedes Nuñez Roldán

Responsable de divulgación

Carolyn D. Townes OFS

*Representante de
la Orden Franciscana Seglar*

Christopher John SSF

*Representante de
la Sociedad de San Francisco*

Blair Matheson TSSF

*Director ejecutivo de Franciscans
International (ex-officio)*

Eunan McMullan OFM

Coordinador del Programa Europa

Panuga Pulenthiran

Coordinadora del Programa África

Olivia Solari Yrigoyen

Coordinadora del Programa América

Júlia Barreto Reis

Interna

Hasan Enes Isler

Interno

Emma Maingot

Interna

Carla Veiga Bezerra

Interna

Nilma Wijesinghe

Interna

Nuestra visión

Una comunidad global en la cual se respete la dignidad de cada persona, se compartan recursos equitativamente, se cuide y sostenga el medio ambiente y las naciones y los pueblos vivan en paz.

Nuestra misión

Empleando un enfoque basado en derechos, Franciscans International aboga en las Naciones Unidas por la protección de la dignidad humana y la justicia ambiental.



Franciscans International

A voice at the United Nations

Ginebra

37-39 Rue de Vermont • C.P. 104 • CH-1211 Ginebra 20 • Suiza

+41 22 779 4010 / geneva@franciscansinternational.org

Nueva York

246 East 46th Street, Apt 1F • Nueva York • NY 10017-2927 • Estados Unidos

+1 917 675 1070 / newyork@franciscansinternational.org

www.franciscansinternational.org/es

